

# LA JUVENTUD LITERARIA.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

AÑO IX.

SUSCRIPCIÓN: En Murcia, 50 cts. al mes. Fuera, 2 pesetas trimestre.—Anuncio y periódico 1 peseta al mes.

Director: Ramón Blanco Rojo.

MURCIA 14 DE FEBRERO DE 1897.

La correspondencia al director, Redacción y Administración: Apóstoles, 11, bajo. Número suelto 10 céntimos.

NÚM. 356.

## ADVERTENCIA.

Toda persona que se suscriba a LA JUVENTUD LITERARIA y adelante el importe de un semestre, se le regalará un ejemplar del «Album de Belleza», cuya edición está casi agotada.

Los suscriptores pueden adquirirlo al precio de cincuenta céntimos de peseta.

## La Juventud Literaria.

### PALIQUE.



CON gran complacencia dedicamos estas líneas de nuestro palique, al libro que hemos recibido dedicado al ilustrado murciano D. Angel Guirao y Girada, escrito por el popular y laborioso literato, don José Frutos Baeza, o ninado: «De mi tierra.»

Lo hemos hojeado rápidamente, y sin pretensiones de Aristarco, diremos que en todas sus composiciones se encuentra esa difícil facilidad, que enaltece espontáneamente al que tiene inspiración, porque como dijo aquel:

El poeta nace,  
el escritor se hace.

El Sr. Frutos Baeza, nacido en las orillas del Segura, oreado con el ambiente de sus perfumadas áuras, nació poeta y, por derecho propio, va elevándose a las alturas de los géneos.

Su modestia es tan grande como su talento y su inspiración, y repercute en todos sus escritos, ora en prosa, ora en verso.

Ya hemos dicho que no somos Aristarcos, insuficientes para juzgarlo con el escarpelo del célebre crítico de pasadas edades, y sin ser Figaros ni Clarines de la época presente, aplaudimos, dentro de nuestra idiosincrasia, el libro del Sr. Frutos, que abunda en pensamientos notables, en sana moral y en buena dicción.

Reciba nuestros plácemes y hasta otra.

Proximamente inaugurará sus tareas artísticas en el coliseo murciano, la compañía que dirige el eminente actor D. Antonio Vico, cuyo personal anunciamos en otro lugar del presente número.

El acontecimiento teatral que se prepara, es el estreno de «Los degenerados», obra aplaudida en Madrid, de nuestro querido amigo y paisano, el ilustrado médico, don Tomás Maestre.

Y pasemos a otra cosa.

Leemos y recortamos:

«La estadística de locos en la capital de Francia va constantemente en aumento.

A principios de siglo, en 1801, los manicomios de París contenían 946 alineados.

Hoy la cifra se eleva a 12.543. Es, pues, de 13 veces más, mientras que la población ha cuadruplicado apenas.

Si cada año aumenta en París el número de locos en la misma proporción que cada año se observa, se calculó que, al llegar a 1.900, habrá en aquella ciudad 43.000 perturbados.»

En España hay muchos locos,  
Y si no locos, chiflados;  
¡Esta enfermedad... abunda  
Lo mismo que el jumillano!

Se aproxima el Carnaval.

Los chicos y las chicas, según dice Babel en «Las Provincias», se preparan para los bailes del Casino, que prometen ser brillantísimos.

El Carnaval, reflejo de las Saturnales y Lupercales de la Roma pagana, de la famosa corte de Luis XIV de Francia y de las noches clásicas de la perla del Adriático, conserva, empero, algunas reminiscencias de lo que fué, y Murcia, recuerda siempre con orgullo, su famoso Entierro de la Sardina.

Hoy el Carnaval popular no existe en las calles: se reconcentra en los salones de la aristocracia, de la mesocracia y de la democracia, y en todas partes se rinde homenaje a Momo, a Terpsicore y a Baco, porque en estos días de locura hay que salirse del tiesto, echar una cana al aire y olvidar el porvenir.

RAMON BLANCO.

Hubo en Murcia un periodista,  
que siendo republicano,  
de un salto pasó a carlista,  
hizo ver que era cristiano,  
y murió siendo «pancista.»  
Y según D. Timoteo,  
que es un sábio muy profundo,  
dice que el tal fué hasta ateo,  
pero que en el otro mundo  
le dijo al Señor: Te creo.

¡Y cuántos, cuántos habrán  
que son lo que no serán!...

ANTONIO SAEZ MARTINEZ.

Como información para nuestro archivo, seguimos copiando las poesías leídas en Romea la noche del 18 de Enero en la función certámen.

Hoy insertamos la siguiente:

## ROMANCE HUERTANO

Leído en el Teatro de Romea, en la función-certámen, a beneficio de la Suscripción Nacional, después del baile de parrandas murcianas, que se puso en el programa.

Ni eso es bailar las parrandas  
ni eso es dalles su toná,  
ni vosotros seis huertanos  
ni panochos de verdá.

Señores, parece mentira  
que no s' haya podio hallar  
en toa la huerta de Murcia  
dende los Garres al Raal  
y dende el Cabezo é Torres  
hasta el lugar de Don Juan,  
una zagala huertana  
que s' atreviese a bailar  
aquellas parrandas nuestras  
que dicen del jo y el ja.

Y es claro, como las cosas  
vân ahora como vân  
hasta en la huerta ya bailan  
las zagalas agarrás  
como si juegan churubitas  
ú hijueleras de San Juan.  
Y esto es peor que decirlo  
y nos tiene que mandar  
Dios un castigo muy grande,  
anguna calamidá  
como aquella inmundacion  
que ejó la huerta asolá.

¡Güeno! Pos yo por mi parte  
no me vo a meter en ná,  
ni a decille ná a ninguna,  
ni a pedricarus ya más.

La que quiá bailar, que baile  
bien junta y arrepretá,  
la que en puesto de apargates  
le dá la gana é llevar  
zapatos de tacón alto,  
ú botas embotinás,  
por mi parte que los lleve  
hasta con medias pintás  
y que en la nucla se ponga  
el quiquiriqui de atrás.

¡Bah! que no estarán más majas,  
porque no lo puen estar,  
que con aquellos refajos  
de lentijuelas dorás,  
con aquellos armaores  
y con el adelantal  
bordao y festoneao  
que paezia un paño de altar.

La mujer es la que lleva  
al hombre siempre detrás,  
si ella echa por güena senda,

por la güena el hombre vá,  
y, si ella escarrila, el hombre  
tamién tié que escarrilar.

Los paeres y los maríos  
que ven que ellas solo están  
por ser figuras de moa  
y por gastar y trunfar;  
s hacen la cuenta el perdío  
y echan por el cornijal  
y se van al ventorrillo  
y entre el truque y lo emás,  
si no lo gastan entero,  
se ejan medio jornal.

Y asina el uno po el otro  
ninguno se tie que echar  
na a la cara, porque son  
pintiparaos tal pa cual.

Güerva la Huerta a su centro  
y a sus costumbres pasás,  
a la ropa echá en la casa,  
a su trigo y a su pan.  
Por de día a los trebajos  
que nesecita el bancal  
los hombres, y las mujeres  
a hilar lino y devanar,  
y a recoger cerrajones  
pa comerse la ensalá.

Por la noche a la viviénda  
a recogerse, a cenar  
la sémola calentiquia  
que en la sarten hervirá;  
dimpues un rato é leyenda  
en el libro del zagal,  
alluego el santo rosario  
rezao en comunidá,  
y, pa descansar a gusto,  
a dormir en el pajar.

Y despues de una semana  
sin perder una peoná  
los domingos por la tarde  
a la sombra del parral  
el baile de las parrandas  
que es un baile rigular.

Así vivirá el huertano  
en gracia de Dios y en paz  
y hará de Murcia y su huerta  
el paraiso de Adám.

J. M. TORNEL.



## CANTAR

Es tanto lo que te quiero,  
Tanto el amor que me abraza,  
Que te quisiera tener...  
A cien leguas de distancia.

